

# LA OPOSICION DE LOS GRUPOS LEXEMATICOS AGO/DUCO EN EL "DE BELLO GALLICO", DE J. CESAR

por Santiago LOPEZ MOREDA, Dr. en Filología Latina

Hace algún tiempo, cuando estábamos trabajando en nuestra Tesis doctoral sobre los grupos lexemáticos de *facio* y *ago*, observamos que, como verbo de movimiento, *ago* y algunos de sus modificados chocaban frontalmente con *duco* y los suyos, y que esta oposición léxica daba pie en César a una finalidad política según se tratase de describir acciones de los romanos o de los enemigos.

En el caso de *redigo* y *reduco* los hechos son particularmente evidentes: neque *in provinciam redegisset* neque *stipendium imposuisset* (*Gall.* 1,45,2) cum iis *legionibus* quas ex Britannia *reduxerat* in Morinos (*Gall.* 4,38,1).

Esto no obstante, en la abundante bibliografía sobre las obras de César, rica en aspectos literarios y estilísticos<sup>1</sup>, se echan en falta trabajos de léxico. Sólo Rambaud<sup>2</sup> observa el empleo de *duco* por César dirigiendo obras y trabajos del ejército, particularmente en 7,72 (asedio de Alesia).

## I. La oposición básica *ago/duco*.

A propósito de *ago* todos los diccionarios al uso coinciden en otorgarle dos acepciones fundamentales, «llevar» y «hacer». Prescindimos ahora de la segunda acepción, por oponerse a *facio* y otros verbos del campo semántico de «hacer», y nos atenemos exclusivamente a la primera («llevar»).

La gramática comparada y los medios sociolingüísticos más conservadores, como el lenguaje de los pastores, de la agricultura o ciertos usos técnicos, atestiguan como el más primitivo este significado de «llevar ante sí», «empujar».

El primer *sema* claro que lo define es su carácter direccional «por delante»; por eso *ago/duco*, en cuanto que *ago* es por excelencia el verbo de los pastores que «arrear» el ganado, mientras que *duco* es el verbo del guía o general que conduce sus tropas marchando al frente de las mismas.

Que esto es así lo podemos comprobar en los siguientes hechos:

---

(1) Tales son los estudios de Funaioli: «Cesare scrittore», *Studi di letterat. antiche*. Bologna, 1947, págs. 25-44. Perrotta: «Cesare scrittore», *Maia* I (1948). Paratore: «Cesare scrittore», *RAI*, 1956. Pascucci: «I mezzi espressivi e stilistici di Cesare nel processo di formazione storica dei Comm». *Studi classici e orientali*, Pisa, 1957, págs. 134-74.

(2) *L'art de la déformation historique dans les commentaires de César*. Les Belles Lettres, Paris, 1966, págs. 248-49.

1.º El latín *agolum*, antiguo término de la lengua de los pastores, designaba al «*pastorale baculum quo pecudes aguntur*» (Paul. Fest. 27,7)<sup>3</sup>.

2.º En palabras de Gayo: «*Proprie dicimus agi ea quae animalia sunt*» (Dig. 50,16,235) y Paul. Fest. 23,18: *agasones equos agentes, i.e. miantes*.

3.º OV. *fast.* 1,324: *quia non veniant pecudes sed agantur, ab actu nomen Agonale credit habere diem*.

4.º Servio, glosando a Virgilio *ecl.* 1,13, nos dice: *proprie... agi dicuntur pecora*.

5.º Paul. Fest. 23,4: *agere ... ante se pellere, id est minare*<sup>4</sup>.

6.º Relacionadas con el carácter pastoril existían en Roma cuatro fiestas que tenían el nombre de «Agonalia», también llamadas «*dies agonales*». La tradición hace remontar la primera a Numa Pompilio (el 9 de enero). En el sacrificio que el *Rex Sacrorum* hacía en la Regia al Dios Jano preguntaba «*Agone*» y a continuación hacía el sacrificio<sup>5</sup>.

Por si fuera poco, «los nombres de *agonia*, *agonum*, *agonalia* se encuentran también, con pocas diferencias, en los diversos dialectos del centro de Italia, significando siempre el sacrificio de un animal, y es probable que no sea preciso buscar otro origen para estos nombres»<sup>6</sup>.

7.º Pokorny señala que *agros* guarda relación con el a.i. *ajati*, gr. ἄγει, lat. *agit* y que en todas las partes significa «conducir el ganado»<sup>7</sup>.

Es notoria la oposición a *duco*, «llevar marchando a la cabeza», en Verg. *ecloc.* 1, 13:

Capellas... aeger ago: hanc etiam vix duco,

donde *duco* señala la acción de llevar a la rastra la cabra que acaba de dejar atrás dos crías.

La oposición entre los dos lexemas es igualmente nitida en el pasaje relativo a las costumbres de los elefantes:

(elephanti) oberrant agminatim: natu maximus ducit agmen, aetate proximus cogit (sequentes) (Solin.25,4): «el elefante de más edad guía a la manada y el segundo en edad cierra la marcha».

De la evidencia de estos hechos parece claro que de un modo partidista César debe hacer uso de *duco* y sus modificados cuando se trata del movimiento de las tropas propias y, por el contrario, de *ago* y sus modificados cuando se trata de las tropas enemigas. En el primer caso se trataría de las tropas que siguen al jefe y en el otro de las tropas que han de ser empujadas por el jefe al combate.

En efecto, hemos tomado los dos lexemas base (*ago* y *duco*) de cuya oposición resultan los siguientes hechos:

(3) En gr. ἄγει de la misma raíz, significa «rebaño».

(4) En francés *mener*, lat. popul. *minare* «pusser, mener les bêtes en les menaçant», class. *minari* «ménacer». PETIT, Robert: *Dictionnaire de la langue française*. Paris, 1976.

(5) P. Ovidio NASON: «*Fastos*». Traducción de A. Marcos Casquero, Editora Nacional, Madrid, 1984, págs. 120-21.

(6) DAREMBERG-SAGLIO: *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*, I, Hachette, Paris, 1881, págs. 147-48.

(7) *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Berna, 1949.

*DUCO* es utilizado en 28 ocasiones<sup>8</sup>:

Rom.	Enem.	C. D. inan.	Téc. jur.	Total
14	3	8	3	28

Salvo tres ocasiones en que lo hace en el empleo técnico jurídico (*filiam in matrimonium duxerat*) y otras tres relativas al enemigo (fórmula *copias ducere*), las restantes (22) lo emplea referido a César o las tropas romanas, ya sea para describir movimientos de las mismas, ya sea para dirigir una empresa, como el asedio de Alesia.

*AGO* es utilizado en 13 ocasiones<sup>9</sup>:

Rom.	Enem.	C. D. inan.	Total
1	1	11	13

Es empleado mayoritariamente con complementos directos inanimados (*vineas, turres, cunicula*, etc.), lo que le confiere un marcado carácter técnico.

Las dos ocasiones en que aparece referido a los germanos (4,12,2: *ita perterritos egerunt*) y a los romanos (5,17,3: *praecipites hostes egerunt*) no son indicativas por su número. Además, el empleo de *ago* + participio de pasado con valor predicativo resalta el carácter nominal del participio; no en vano el participio se presta mejor a la descripción y el infinitivo a la narración<sup>10</sup>.

El lexema base *ago*, por sí sólo, no revela el partidismo de César en sus comentarios. La razón posiblemente hay que buscarla en la propia historia de la lengua.

Frente a los modificados preverbiales, más estabilizadores del significado originario del verbo<sup>11</sup>, el lexema base *ago* perdió terreno ante la concurrencia con otros verbos «llevar», más regulares en su flexión, como *porto*, o más indeterminados direccionalmente, como *fero* y *gero*.

Que *ago* iba perdiendo su sema específico «por delante», ya en época clásica, lo prueba la presencia de locuciones como *prae se* o *ante se*:

victum *ante se* Thuynem *agebat*, ut si ... bestiam captam duceret (NEP. Dat.3,2)

(8) Omitimos el empleo de *duco* transferido al campo intelectual, con el significado de «pensar», ya que resulta evidente la exclusividad de «tomar decisiones» sólo a cargo de César, como certeramente ha observado Rambaud, *op. cit.* 248-49.

(9) Descartamos el significado de *ago* «llevar» relativo al tiempo, así como de *ago* «hacer», por no oponerse a *duco*.

(10) «Con el participio se destaca el carácter netamente sensorio, pues son sus valores descriptivo y aspectual los más idóneos a la acción de los sentidos», García Hernández, B.: *El campo semántico de «ver» en la lengua latina*. Universidad de Salamanca, 1976, 143.

(11) En nuestra Tesis doctoral: *Los grupos lexemáticos de facio y ago en el latín arcaico y clásico. Estudio estructural*. Universidad de León, 1985, dejábamos en claro que todos los modificados preverbiales de *ago* mantienen el significado primitivo de verbo de movimiento, mientras que sólo 8 de 17 (el 47 %) son verbos de acción.

victas *agat ante* catervas (TIB.1,2,67)  
 sed *pecora* quoque *prae se* agrestes *agebant* (LIV.29,28,4).  
 Serán, por tanto, los modificados de César en sus comentarios.

## II. Pares correspondientes de modificados.

De entre todos los pares posibles de modificados preverbiales, en César se dan seis:

*adduco* — *adigo*  
*conduco* — *cogo*  
*educó* — *exigo*  
*perduco* — *perago*  
*reduco* — *redigo*  
*subduco* — *subigo*

Del análisis de éstos resulta lo siguiente:

### II.a) ADDUCO - ADIGO:

Rom.	Enem.	C. D. inan.	Transf.	Total ADDUCO
10	7	1	23	41
0	1	7	0	8 ADIGO

1.º Hay un claro predominio de *adduco* sobre *adigo*, hecho que se va a producir en la casi totalidad de los modificados de *duco* sobre los de *ago*.

Las razones son claras, de un lado la naturaleza del texto (militar) y de otro la polarización de *ago* y sus modificados en determinados lenguajes técnicos, el agropecuario y dramático principalmente; polarización que se produce a lo largo de toda la historia de la lengua.

2.º El preverbio *ad-* en muchos casos no aporta nada al lexema base por haberse ido debilitando; hecho que ocurre con otros modificados, como los propios gramáticos observaron:

SERV. *ad. Aen. 7, 117* a propósito de *alludens*.

Thomas observó que en muchos modificados *ad-* no tuvo ningún valor<sup>12</sup> y las propias lenguas romances confirman esta pérdida del valor semántico, sobre todo en el nivel popular, donde es frecuente el empleo de dobles<sup>13</sup>.

En César se aprecia ya esta pérdida por la fluctuación existente entre dos construcciones: *adduco* + *acusativo con preposición* y *duco* + *acusativo con preposición*.

Expresiones como *adduco* + *ad se*, *ad conloquium*, etc., son habituales.

(12) THOMAS. F.: *Recherches sur le développement du préverbe latin ad*. Klincksieck. Paris. 1938, 42 cita, entre otros, *adiuvo*, *alligo*, *adsto*.

(13) CUERVO. R. J.: *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. Paris. 1914. 930 observó que «todavía tenemos verbos que se usan indistintamente con el prefijo y sin él (*arremedar*, *asosegar*) según se trate de medios populares o cultos.

3.º En consecuencia, el empleo más habitual (al menos en 23 ocasiones) es la transferencia al campo de la voluntad o de la actividad mental expresada en construcciones de *participio* + *ablativo*, tipo *invidia adducti* (7,77,15).

4.º *Adigo* es empleado en 6 ocasiones con un complemento directo inanimado, una con *pecora* (su valor más primitivo) y una relativa a los enemigos: *omnibus iureiurando adacti* (7,67,1), con el claro valor intensivo de «obligar», pero ¡nunca referido a los romanos!

## II.b) CONDUCO-COGO:

Rom.	Enem.	C. D. inan.	Transf.	Total CONDUCO
0	5	0	0	5
15	50	3	0	» 68 COGO

Llama poderosamente la atención la desproporción existente en favor de *cogo* y la escasez de empleo de *conduco*; pero la explicación de ambos hechos nos viene dada de la mano de V. Väänänen: «el prefijo verbal no tiene, muchísimas veces, otra función que la de reforzar el sentido del simple; tal es el caso de *conducere*... Por fin, algunos verbos compuestos no eran tenidos por tales, por ej. *cogere*»<sup>14</sup>.

El preverbo *com-* fue el predilecto de la lengua latina para crear modificaciones y precisamente por ello muchos de éstos se consideraron como simples, lo que dio lugar a la supercomposición: *disconducit* (PLAUT. *Trin.* 930), *recogito*, *cogito*, etc.

En la historia de la lengua *conduco* se fue polarizando en el significado de «conducir» objetos móviles (animados o no), como atestiguan claramente las lenguas romances, de ahí la restricción del empleo y su marcada posición frente a *cogo*, menos marcado y con dos claros significados: el de *convergencia* y *reunión* y el *intensivo* de «forzar y obligar», a la vez que podía seleccionar complementos directos móviles y no móviles.

En consecuencia, la polarización de *conduco* no nos dice nada respecto del partidismo de César, pero sí el empleo de *cogo*.

*Cogo* en su función *sémica* de *convergencia* y *reunión* es utilizado siete veces en relación a los romanos y 28 respecto de las tropas enemigas. En su función *clasesmática intensiva* de la base léxica («forzar», «obligar») aparece ocho veces respecto de los romanos y 22 respecto de los enemigos.

La diferencia entre una función y otra, con el carácter peyorativo de la segunda, fue perfectamente notada por Cicerón: *certe cogit is, qui congregat homines et convocat; coacti sunt ei, qui ab aliquo sunt unum in locum congregati* (*Caecin.* 59).

Una vez más el léxico es utilizado por César de un modo favorable a los romanos, ya que son éstos quienes ejercen la «coacción» sobre los enemigos. De los ocho casos en que las tropas cesarianas son víctimas de la misma, una vez es por la inminente traición de Induciomaro (5,4,1), dos por la escasez de

(14) *Introducción al latín vulgar*. Gredos, Madrid, 1971, pág. 158.

cosechas, ¡hecho ajeno a su voluntad! (5,24,1 y 7,59,1); dos más en la actuación insensata de los romanos en la derrota de Atuatuca (5,31,4 y 5,33,1), mientras que en 5,40,7 es claramente favorable el significado de *cogo*, ya que los propios soldados obligan a Cicerón a mirar por sí. En 7,24,5 los romanos son víctimas de una traición vergonzosa al ser atacados y expulsados de la ciudad a la que habían ido a negociar. Por último, en 7,74,2 en previsión de una posible salida del campamento, para no verse obligados a hacerla con peligro.

Contrariamente, en relación a los enemigos, son siempre los romanos los ejecutores de la coacción, sin ningún tipo de atenuantes.

#### II.c) *EDUCO-EXIGO*:

Rom.	Enem.	C. D. inam.	Transf.	Total <i>EDUCO</i>
14	7	1	0	22
0	0	0	0	0 <i>EXIGO</i>

Excluimos *exigo* por estar empleado exclusivamente en relación al tiempo.

El predominio de *educo* como verbo de los vencedores resulta, una vez más, evidente, al tiempo que se confirma la pérdida de terreno, como verbo de movimiento, de *ago* y sus modificados en beneficio de *duco* y los suyos (especialmente los ablativos *ab-*, *ex-* y *de-*). Este hecho trae consigo la «polarización» en usos técnicos determinados, como la acción de pasar el tiempo.

En contrapartida, afloran supercompuestos, como *exagito*, que demuestran la aceptación de *agito* como verbo simple y la pérdida del empleo general de *ago*.

César utiliza *exagito* ya en una ocasión (4,1,2).

#### II.d) *REDUCO-REDIGO*:

Rom.	Enem.	C. D. inam.	Transf.	Total <i>REDUCO</i>
16	9	3	0	28
0	9	0	1	» 10 <i>REDIGO</i>

Merece destacarse cómo con complementos directos idénticos (*copias, suos, exercitum*) la utilización de uno u otro verbo es bien distinta: *reduco* para los romanos, y en menor medida para los enemigos, *redigo* para los enemigos en exclusiva.

Destaca por su frecuencia 2,27,5; 28,1 y 28,2 donde se relata la derrota de los Nervios, cuando previamente, en los momentos desfavorables a los romanos, no lo emplea nunca.

Con el paso del tiempo, la especialización técnica que sufrió *ago* y *redigo* hizo que *reduco* ocupase su lugar y consecuentemente, por el supletivismo producido, «reducir» se empleó también para el primitivo empleo de *redigo*: cast. «reducir a la esclavitud», mientras que en César todavía:

Haeduos, a Caesare *in servitutum redactos* (2,14,3)

II.e) *PERDUCO-PERAGO*:

Rom.	Enem.	C. D. inan.	Transf.	Tecn.	Total <i>PERDUCO</i>
1	2	0	5	0	13
0	0	5	0	4	» 4 <i>PERAGO</i>

La oposición *perduco/perago* no es significativa desde el punto de vista ideológico, ya que 10 veces de 13 *perduco* lleva complementos directos inanidados o está transferido al campo intelectual.

Por su parte, *perago*, empleado en sólo cuatro ocasiones, es un modificado de aparición tardía, como demuestra la falta de apofonía, cuando la base léxica (*ago*) ya había perdido el sema específico «por delante». Señala, por tanto, equiparado a otros verbos de movimiento, el movimiento entre dos puntos de referencia<sup>15</sup>, y su empleo es casi exclusivo de la época augustea.

De esta función sémica espacial, como ya ocurría en su base léxica, pasó a la función sémica temporal. De ahí la significación de «vivir hasta el fin» y «terminar».

Las cuatro ocasiones en que César lo utiliza es con el significado técnico de «celebrar una asamblea», en ablativo absoluto, dos veces con *concilio* y otras dos con *conventu* (5,1,5; 5,2,1; 5,24,1 y 6,4,6).

II.f) *SUBDUCO-SUBIGO*:

Rom.	Enem.	Tecn.	Total <i>SUBDUCO</i>
2	0	4	6
0	1	0	» 1 <i>SUBIGO</i>

De escasa relevancia por su reducido empleo es, no obstante, clara la oposición: mientras *subduco* «sacar hacia arriba» está en relación con las tropas de César (1,22,7 y 1,24,1) o en el lenguaje técnico marino señala la acción de «varar las naves», *subigo* (7,77,12) es el verbo de los enemigos con el significado de «someter»:

NON. MARC/400 M. *Subigere est superare et sub ditione habere.*

III. *Modificados sin par correspondiente:*

1. *ABDUCO* empleado una sola vez (1,11,3) en relación a los heduos (aliados de los romanos).

2. *CIRCUMDUCO* no tiene relevancia alguna. Utilizado sólo dos veces, una referido a los romanos (2,26,2) y la otra al río Doubs, afluente del Saona.

(15) POTTIER, B.: *Systématique des éléments de relation*. París, 1962, 282.

## 3. DEDUCO:

Rom.	Enem.	Téc.	Transf.	Total
20	4	3	3	30

Este modificado confirma claramente la tesis mantenida de los modificados de *duco* en pro de los romanos. El empleo técnico corresponde al lenguaje jurídico (5,14,5) y al marino (5,2,2 y 7,60,1) y se da transferencia al campo intelectual mediante *ratio* (2,10,5), *controversia* y *oratione*, como ya ocurría con la base léxica.

Por el esclarecimiento de hechos concernientes a la historia de la lengua destaca 6,10,2: *Ubiis imperat ut pecora deducant*. La presencia del complemento directo animado animal apunta ya la pérdida de los semas específicos de *duco* y *ago*. Todo hace pensar en un supletivismo entre los dos modificados, favorecido sin duda por la ausencia de *dego* en César y por el valor neutro del proverbio *de-* frente a *ab-* (alejamiento del exterior) y *ex-* (alejamiento del interior).

La escasa actividad del *dego*, ausente en Catón, César, Hircio, Varrón, Nepote, Tibulo y Propertio puede justificarse por el valor durativo de la base léxica, equiparable al progresivo durativo que confiere el preverbio *de-*. Esta equivalencia fue ya vista por los gramáticos antiguos:

*degere est agere* (NON. p. 278).

## 4. DIDUCO:

Empleado sólo dos veces (2,23,7 y 6,34,5) en relación a los romanos.

La ausencia de \**dis-ago* > \**dis-igo* > \**dirigo* puede justificarse por el choque homonímico que se habría producido con *dirigo* de *dis-rego*.

## 5. INDUCO:

Empleado solamente en tres ocasiones, de las que dos está transferido al campo intelectual (1,2,1 y 1,27,4).

Su correspondiente *inigo* no fue utilizado nunca por haberse polarizado en el lenguaje agropecuario exclusivamente.

## 6. INTRODUCO:

En tres ocasiones, dos relativo a los romanos y otra a los enemigos.

En cualquier caso, el preverbio *intro-* es de muy escaso desarrollo y sólo dio lugar a unos 14 modificados<sup>16</sup>.

## 7. OBDUCO:

Sólo en 2,8,3: *transversam fosam obduxit*, relativo a los romanos, pero sin relevancia, ya que este preverbio «no forma más que compuestos raros con verbos de movimiento y que tienen casi siempre un *sentido figurado*, ... por otra

(16) GARCIA HERNANDEZ, B.: *Semántica Estructural y Lexemática del verbo*. Avesta. Reus, 1980. pág. 172.



un *produco*, y al *productis omnibus copiis* (3,24,1), referido a los romanos, responde con un *productis copiis* (3,17,5 y 7,79,4) de las tropas enemigas.

Es decir, mientras que Varrón mantiene el valor primitivo de *prodigo*, como verbo del lenguaje agropecuario, César lo ha equiparado ya a *produco* y a una vez rota la oposición *prodigo/produco* desaparece el posible empleo partidista de *prodigo* como verbo de los enemigos y *produco* como verbo de los romanos.

#### 10. *TRADUCO*:

<i>Rom.</i>	<i>Enem.</i>	<i>Trans.</i>	<i>Total</i>
18	14	0	32

Este modificado no puede ser indicativo de la idea que venimos defendiendo por cuanto su paralelo *transigo* no es empleado por César.

Si tenemos en cuenta la distribución del mismo<sup>19</sup> y los complementos directos que rige, tanto si se trata de romanos como de enemigos, hemos de admitir que es empleado sin ninguna connotación ideológica.

#### IV. CONCLUSIONES:

De la oposición de las bases léxicas y sus correspondientes modificados al menos tres hechos resultan claramente reseñables:

1.º Frante a 16 modificados preverbiales de *duco*, César utiliza solamente seis de *ago*. Si bien la naturaleza del texto (militar) puede sugerir que éste sea un hecho normal, no es por ello menos reseñable que, desde el punto de vista de la historia de la lengua, *ago* y sus modificaciones se han ido polarizando en diferentes empleos técnicos: lenguaje agropecuario, dramático y retórico-oratorio principalmente.

A lo largo del presente artículo ya hemos dejado constancia de la ausencia de empleo de algunos modificados de *ago* en el latín preclásico y clásico.

2.º La pérdida del valor de la base léxica en beneficio de los modificados a que da lugar. Este hecho es patente en el caso de *ago* muy especialmente. Los preverbios funcionan así como un elemento claramente estabilizador del léxico y mantienen mejor la oposición primitiva *ago/duco*, que las propias bases léxicas. Los casos de *cogo/conduco* y *redigo/reduco* son por sí mismos bastante elocuentes.

3.º La intencionalidad política de *duco* y sus modificados como verbos de los vencedores y de *ago* y los suyos como verbos de los vencidos parece suficientemente probada al menos en los casos en que el material disponible es suficientemente importante para contrastarlo. En el cuadro sinóptico final puede apreciarse a simple vista.

Concluimos, pues, advirtiendo de la importancia que los estudios de lexicología pueden tener para un mejor conocimiento de la intencionalidad política de César, que desde distinto prisma Rambaud ya había puesto en evidencia.

(19) La proporción 18/14 no es relevante si admitimos una mayor presencia de los romanos como punto de referencia del autor de los Comentarios.

LA OPOSICION DE LOS GRUPOS LEXEMATICOS AGO/DUCO EN EL "DE BELLO GALLICO",  
DE J. CESAR

	Rom.	Enem.	C. D. inan.	Tecn.	Transf.	Total
AGO.....	1	1	11	0	0	13
DUCO.....	14	3	8	3	s.c.	28
ADIGO.....	0	1	7	0	0	8
ADDUCO.....	10	7	7	0	23	41
COGO.....	15	50	3	0	0	68
CONDUCO....	0	5	0	0	0	5
EXIGO.....	0	0	0	s.c.	0	0
EDUCO.....	14	7	1	0	0	22
REDIGO.....	0	9	0	0	1	10
REDUCO.....	16	9	3	0	0	28
SUBIGO.....	0	1	0	0	0	1
SUBDUCO.....	2	0	0	4	0	6
PERAGO.....	0	0	0	4	0	4
PERDUCO.....	1	2	5	5	0	13
ABDUCO.....	0	1	0	0	0	1
CIRCUMDUCO.	1	0	1	0	0	2
DEDUCO.....	20	4	0	3	3	30
DIDUCO.....	2	0	0	0	0	2
INDUCO.....	1	0	0	0	2	3
INTRODUCO.	2	1	0	0	0	3
OBDUCO.....	1	0	0	0	0	1
PRAEDUCO...	0	0	2	0	0	2
PRODUCO.....	4	6	0	2	1	2
TRADUCO.....	18	14	0	0	0	32

Total formas con —o— 29 = 43,93 %

formas sin —o— 37 = 56,06 %

(1) Auf die contents des Wörterbuchs des Thesaurus Linguae Latinae, Leipzig, 1923, vol. 7, 3038-3039. Handbuch der Indogermanischen Sprachwissenschaft, München 1914 (2) 543 y 5. KÜHNER-F. HOLZWEINER, Einführung in die Grammatik der Indogermanischen Sprache, Halle, 1912.

(2) Las dos palabras se hacen referencia a la gramática, pero más de la referencia.

(3) ETC. vol. 127.

(4) Opus. vol. 11, 17, 21.

